

La diabetes y los accidentes de tráfico empañan la buena salud de los españoles

La esperanza de vida de los ciudadanos llega casi a los 80 años y se sitúa entre las tres más altas de Europa. Sanidad considera que la obesidad y las patologías de transmisión sexual suponen las mayores amenazas

F. APEZTEGUIA f.apezteguia@diario-elcorreo.com/BILBAO

«El estado global de salud de los españoles es bueno, ha seguido mejorando durante la última década y sigue siendo globalmente mejor que el de los países de nuestro entorno». El secretario general de Sanidad, José Martínez Olmos, se mostró ayer así de optimista al valorar los datos recogidos en el quinto informe sobre los indicadores de salud de los españoles. Aunque positivo en líneas generales, el documento advierte de que han comenzado a percibirse ciertas «amenazas por el lado de algunos hábitos de vida», como el sedentarismo y el exceso de consumo de tabaco, alcohol y ciertas drogas, entre las que destaca la cocaína. Los mayores amenazas contra la buena vida que parecen llevar los ciudadanos de España no son, sin embargo, las drogas ni su falta de compromiso con el corazón, sino **la diabetes** y los accidentes de circulación.

El informe de evolución de la salud de los españoles conocido ayer analiza los datos recogidos durante los diez últimos años y compara, en esta ocasión por primera vez, los resultados del país con los del resto de la Unión Europea. El trabajo contiene noticias muy positivas, como por ejemplo que la esperanza de vida ha aumentado en 2,7 años para situarse en los 79,7, la tercera edad más alta de la Unión Europea, por debajo sólo de Italia y Suecia. La más elevada de la UE, el récord, está precisamente en manos de las mujeres españolas, que llegan a conocer una media de 83 primaveras.

La cruz de la moneda llega con los datos referidos a la diabetes mellitus y las muertes en la carretera. Como en el resto de la Unión, la mortabilidad por diabetes ha experimentado un notable descenso en las últimas décadas, pero los logros obtenidos no son como para echar las campanas al vuelo. España sigue presentando una tasa de esta enfermedad un 10% superior a la media comunitaria.

Causas de muerte

A principios del siglo, la mortalidad por accidentes de tráfico era ya un 25,7% superior a la media de la Unión Europea. En 2002, 21 ciudadanos de cada 100.000 morían a causa de colisiones, salidas de la carretera y atropellos. Las cifras desde entonces no han ido bajando. Basta con recordar que esta Semana Santa que acaba de terminar se ha cobrado la vida de 109 personas. Casi un centenar de familias, rotas por el exceso de velocidad, los despistes y la falta de control al volante.

Aún así, las enfermedades cardiovasculares y el cáncer continúan siendo las principales causas de muerte, según los datos dados a conocer ayer por el secretario general de Sanidad. Curiosamente, a pesar de esta circunstancia, España figura entre los países con menores tasas de mortalidad por ataques cardíacos (83

de cada 100.000 mujeres y 112 de cada 1000.000 hombres) y está registrando un descenso paulatino en las patologías cerebrovasculares.

La mortalidad por otras patologías, como cáncer de mama y cirrosis, ha descendido o se mantiene por debajo de la media comunitaria. Llama la atención, sin embargo, dos datos del informe. Los referentes a obesidad sitúan a España en la media de la tabla, pero todos los indicadores apuntan a una tendencia al alza. Y dos: frente a lo que ocurre en el resto de la Unión, el informe señala que la incidencia del sida baja, pero alerta del crecimiento de otras enfermedades de transmisión sexual, como la sífilis y la gonococia.